



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10375

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º día de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIERCOLES 3 DE JUNIO DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panaderías, Noctas especiales. Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abaca y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE

12. CASTELLINI 12.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

EN LO JUSTO

Hoy que con motivo de la guerra de Cuba tan soeces y destaleas se muestran los yankees conviene hacer pública la siguiente manifestación, que vale mucho por venir de donde viene y escribirla quien la escribe.

Viene de los Estados Unidos, de ese país que sostiene con nosotros relaciones de amistad, y nos trata como adversarios si no como á enemigos. Lo ha escrito el periódico «Catholic Standard and Times», que se publica en Filadelfia y no necesita comentarios.

Dice así:

«Es falso en absoluto que los Estados Unidos no tengan una deuda de honor hacia España. Se suele perder de vista más de lo justo el hecho de que uno de los agentes más poderosos para el reconocimiento de la independencia de los Estados Unidos, fue la actitud de España durante nuestra revolución. Nuestros ejércitos, por sí solos, no hubieran podido realizar esta empresa. La mitad de los americanos de entonces, y de ellos los más ricos é influyentes, eran torpes y se oponían á la separación de Inglaterra. A la ayuda de Francia y

á la muy decisiva de España, se debe el triunfo de lo que, de otra suerte, hubiera sido una causa perdida. La guerra hecha por la escuadra española á los buques mercantes de Inglaterra en el golfo de Méjico, fue lo que realmente tocó á la parte más sensible de la nación británica, ó sea á su bolsillo. No es exageración decir que el virrey de Méjico, D. Bernardo Galvez, causó mas terrores á los armadores y comerciantes ingleses que todas las demás causas juntas, y que se debe al clamoreo de los navieros de Bristol que el gobierno inglés cediera al fin.

Si hemos de reñir con España, riñamos con justo motivo, y sobre todo que se diga la verdad. Hora es ya de desechar las viejas y ridículas patrañas acerca de las crueldades de los españoles. Estas consejas fueron inventadas en los negros días de los odios de religión y sirvieron para mantener vivo el rencor y disgusto contra una de las naciones más caballerescas de Europa. No ha habido en el mundo soldados más valientes que los de España, y hasta un enemigo tan acérrimo de los españoles como Motley ha tenido que convenir una y otra vez en su historia de las guerras de Holanda, que los españoles, en lucha contra cualesquiera otras tropas, eran invencibles, a no ser en el caso de sucumbir á la fuerza abrumadora de un número superior. En la mar, no ha habido másdenodados marinos. En resolución, los Estados Unidos debemos mucho á esta gran nación y jamás debemos negar la deuda.»

TODO REVUELTO

Desde la cúpula del cielo hasta el centro de la tierra todo anda manga por hombro.—El estado de revolución es permanente y no hay espíritu tranquilo ni cosa que ocupe su lugar. Allí en la altura, por donde los astros van,

que dijo el poeta—ó un poco más abajo, para no mentir—anda incomodado San Pedro, con los muebles al hombro, buscando alojamiento.

Y no debe encontrarlo, porque el rodar del mobiliario continúa con gran temor de los agricultores, que esperan que el diablito del portero tanto se traduzca en una granizada que los parta por medio ó en una lluvia torrencial que hinchase los ríos y los saque de sus casillas como se han salido de madre los billetes del Banco de España.

¡Vaya una cosecha de billetes! Una verdadera revolución de papillitos de colores ¡Mil cuarenta millones en alcuylas! ¡Qué barbaridad!

Hay quien dice que el Banco abusa echando tanto papel en el mercado. Yo creo que sí; porque lo que lebe hacer es echárnoslo en los bolsillos y de esa manera se conciliaba todo. Pero ya verán ustedes como no lo hace. Precisamente esa revolución de los billetes es la única que va encauzada y no se desvía de su objetivo por cada ni por na die.

Si ocurriera lo mismo con los terremotos que nos van rondando... ¡Ay! cualquier noche nos acostamos en nuestras camas respectivas y amanece en medio del arroyo haciendo la figura del ángel caído.

Confieso que me intranquilizan esos ruidos subterráneos que se oyeron el otro día bajo de nuestros pies, porque tengo para mí que tales ruidos son mensajeros de algo gordo que va á ocurrir.

Todo lo que nos rodea nos lo anuncia. Vivimos sometidos á circunstancias anormales y por eso buyen de la quema los presos de la cárcel de Tarragona y se sublevan los verduleros de Santiago y se ponen como ropa de pascua, en los pasillos del Congreso, los diputados de la nación.

«Que más? hasta Fabié se ha reconcentrado en sí mismo y ha caído en la cuenta de que nadie le hace caso.

Y gracias que nos ha quitado un peso may grande el general Borbón al hacer público que su padre se casó con la mar no derecha.

«Que sería de nosotros si no hubiéramos llegado á saber como se casó el autor de los días del diputado por Gracia? ¡Qué horror si la catástrofe nos cogiera sin saberlo!

Gracias, señor de Castelví. Si alguna

tranquilidad podemos tener en esta hora á usted se la debemos.

Dios se lo pague.

RAUL.

TIJERETAZOS

El «Bermuda» ha vuelto á Filadelfia sin lograr el alijo de la expedición que condujo á Cuba.

Así lo ha declarado el capitán del buque.

En Filadelfia hay autoridades del gobierno de Washington.

Y el capitán del «Bermuda» que ha hecho el acto número ciento y pico contra una nación que se considera amiga de los yankees anda suelto.

¡Qué amigos tienes, Benito!

Una señora francesa, cuyo nombre debe ser grabado en letras de oro, ha legado toda su fortuna, que importa ochocientos mil francos, á la Academia de Medicina de París, para que esta, la entregue al médico que descubra el remedio específico para curar la tisis.

Magnífico ejemplo para los protegidos de la suerte, sobre todo para los que logan sus rentas á los perros y á los gatos y se olvidan de la humanidad doliente.

En la iglesia de Alhaurin de la Torre (Málaga) han contendido tres señoras á brazo partido.

¡Qué espectáculo tan edificante!

Una de las señoras es profesora de instrucción primaria y llevaba á las niñas á confesar, por lo cual presenciaron la pelea.

Si enseña á todo la maestra de Alhaurin como á tener compostura en el templo, aviados están los padres que le confían la educación de sus hijas.

Tal vez no sea en esa cuestión responsable de sus faltas.

Quién sabe si el ño cobrar habrá dado al traste con su juicio.

«La Correspondencia Militar» se ocupa de los diputados que tienen parientes en las Cámaras.

Y resulta que son muy pocos los que se encuentran solos.

Eso no es nuevo.

Desde hace algunos años el Congreso y el Senado son una familia, en la que

tienen representación todos los grados de la parentela, yernos sobre todo.

Así ocurre que cuando ríen dos diputados se conmueven ambas Cámaras y no hay representante que esté tranquilo.

¡Ya lo creol

Como que si no es hijo, es tío, primo, padre, yerno, sobrino ó novio de la hija del diputado que ríe.

Siete músicos del batallón de voluntarios de Sancti Spiritus se han ido con la música á otra parte, es decir á la insurrección.

Con ese refuerzo de ruido que le ha entrado á la estrella solitaria debe estar Maximo Gómez esponjado como un bizcocho.

Sobre todo el gobierno trahumante de los rebeldes se habrá alegrado mucho.

Teniendo música podrá dedicarse al gasteque y á cultivar las recopciones en la manigua.

Y así se mata las horas y se espera sin apresuramiento á la de vámonos.

VARIEDADES

CHARRADA

Es prima rio gallego, cuando una y dos se da á alguien más corrido que una mona de fijo suele dejarle.

Dos y tres pastor famoso en sabinas y romances, y si al ruido se colosan en tierra de cierta clase. El todo es un instrumento de ruido poco agradable.

TRIANGULO DE PALABRAS

Sustituir los puntos por letras, de modo que, leídas horizontal y verticalmente, digan:

- 1.ª línea. Nombre de mujer.
- 2.ª Instrumento agrícola.
- 3.ª Util geográfico.
- 4.ª Composición poética.

ALICIA O LOS MISTERIOS

64

Retirado lord Vargrave á su cuarto, se recostó en un sillón y empezó á bostezar con un fervor no acostumbrado. El sirviente le preparó una bata y puso encima de la mesa su cartera y las cartas que habían llegado.

—Qué hora es? preguntó Lumley.

—Es muy temprano, milord, no son mas que las once.

—Diantre! El aire del campo es extraordinariamente fatigoso, me estoy cayendo de sueño. Puedes retirarte.

Esta niña, dijo Lumley para sí estirando los brazos, guarda una reserva sobrenatural, y aunque nada hay que temer, no debo ya desconfiarla. Se ha puesto tan bonita que es un portento. La otra joven, sin embargo, es mas divertida, puede agradarme más, y también creo que su conquista sería más fácil; sus grandes ojos negros parecen llenos de admiración por mi señoría; es una joven muy despejada, de muy buen gusto; podrá servirme para plorar á Evelina.

CAPITULO X.

Al otro día por la mañana supo lord Vargrave, con un disgusto que ocultó, el proyecto de visita de Evelina á la familia Merton. No podía oponer ninguna objeción directa; pero no dejó de hacer algunas observaciones sobre los inconvenientes de dicho proyecto.

—Querida amiga, dijo á lady Vargrave; ró sé si obras enteramente bien (perdonad que me exprese así) pensando á Evelina á unas personas, que casi

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGEN

lord Vargrave. Solamente en algunas pausas de su animada conversación, creyó descubrir en sus ojos vivos y recelosos, en sus labios fuertemente comprimidos, los indicios de aquel carácter astuto, falso, ambicioso sin término que se iba manifestando en él á medida que se elevaba y que ya empezaban á conocer los mismos de su partido, bien que con pesar y en silencio.

Cuando Vargrave tomó la mano de Evelina y la llevó á sus labios con una espreñiva galantería la muchacha se puso como una graná en el primer momento, después se quedó con una palidez mortal y sus hermosos colores no volvieron á aparecer en sus transparentes mejillas hasta que pasara largo tiempo. Sin afectarse Lumley por unos signos que podían interpretarse de dos maneras, habló de mil asuntos con la vivacidad, con la libertad de espíritu de un hombre que se encuentra en una situación feliz. Alabó el golpe de vista que se gozaba allí, el tiempo, el camino, saltando aquí y allá un chiste; un cumplimento, y acabando por hacer la conquista de mistress Merton y de Carolina.

Después de comer, cuando se retiraron en el salón para pasar la noche, dijo Carolina á lord Vargrave:

—Habeis dejado á Londres en lo más brillante de su alegría.